

M-6 2388

# ANALES DE LA UNIVERSIDAD DE VALENCIA

AÑO IX \* 1928-1929

CUADERNOS 66 Y 67

## Apuntes biográficos sobre el humanista Francisco Pérez Bayer

MEMORIA QUE OBTUVO EL PREMIO OFRECIDO POR EL EXCMO. E  
ILMO. SR. ARZOBISPO DE ZARAGOZA, EN LOS JUEGOS FLORALES CELEBRADOS  
EN VALENCIA EN 1928, POR LA SOCIEDAD "LO RAT PENAT"

Por el Dr. D. FRANCISCO CANTÓ BLASCO

Tema: PÉREZ BAYER. - *Estudio crítico de sus obras.*

Lema: *Valencia, Alma Mater.*

**H**ACER la biografía de un hombre eminente y que ha descollado en tan varias disciplinas como el Dr. D. Francisco Pérez Bayer, astro de inmensa magnitud en el cielo valenciano, tan copioso en soberbios luminares, es tarea sobrada para el que esto escribe.

El gran Plutarco, pudo con sereno juicio y extrema competencia, trazar el inmenso monumento de *sus vidas paralelas*. Nuestro Menéndez Pelayo, cantó con robusto, atinado e inspirado plectro las excelencias del genio español, no olvidando (¡y cómo podía olvidar!) a nuestro Bayer entre las figuras gigantes del siglo XVII; pero como el que esto escribe, no posee aquella competencia necesaria para enjuiciar, debidamente, a un *arqueólogo*, a un *numismático*, a

*Prólogo*

un *humanista*, un varón insigne; familiarizado con las lenguas orientales, conocedor del hebreo, persa, griego, latín, y políglota de las lenguas actuales europeas. Canonista, teólogo, diplomático; legista; que venció en singulares combates a eminentes hombres nacionales y extranjeros...

He de valerme, para intentar tan sólo hacer una ligera silueta del gran hombre, que fué el encanto de las Universidades de Salamanca y Valencia, de la corte de España y de los Monarcas de su tiempo en nuestra Nación y de la Corte Romana; que le agasajó cumplidamente, mereciendo la estimación del Sumo Pontífice, y el aplauso y la admiración de las Sociedades sabias, y de los publicistas más afamados; amén de la alta consideración y estima que mereció a los pueblos por él visitados, en los que derramó a raudales su consejo, su sabiduría y sus cuantiosos intereses. Pues que, aunque anticipemos el juicio que nos merece, después de revisar, a la ligera, su inmensa obra educativa y benéfica, hemos de proclamar muy alto, que su extremada sabiduría iba siempre a la par de su excelsa bondad. Era, y lo fué siempre, sabio y modesto; como era a la vez, espléndidamente caritativo y bienhechor.

El panegírico merecido, siempre sobrio, a pesar del entusiasmo de su autor, lo tenemos hecho por el famoso historiador regnícola, D. Justo Pastor Fuster, en su *Elogio histórico y bibliográfico* de Bayer, presentado en 1828 a la Real Sociedad de Amigos del País de Valencia, y edición de 1830 de su obra (Biblioteca valenciana), T. II, pág. 141.

«Emprendo el elogio—dice—de un sabio valenciano, cuyo mérito siempre aparecerá mayor que toda alabanza, y cuya memoria no teme la sucesión de los siglos... Estaba reservada al Ilmo. Sr. D. Francisco Pérez Bayer, llevar a todos los países cultos el nombre de Valencia en el siglo diez y ocho.»

Fuster enumera, con elogio, algunos de los actos meritorios siempre, de que fué autor Pérez Bayer; olvidando muchos importantes, que nosotros relataremos, y termina su escrito en esta forma:

«Si la elocuencia de Núñez, de un Pascual, de un Perpiñá, hubiese encarecido estos mismos hechos, ¡cuánto mayor realce hubiesen adquirido! Bástase no obstante, la virtud así sola; y vea el mundo que no necesita de adornos ajenos, el Literato que une el desvelo con la prudencia, la entereza con la afabilidad, y que llena la carrera de las letras, admirando y enseñoreándose al mismo tiempo del corazón humano, y con más razón, aquel que procurando ser en su todo el esplendor y lustre de su patria, hace que ésta se honre con tener un hijo que, aún después de muerto, lo condecora con las vastas y preciosas riquezas, como las que nos dejó en sus escritos.»

Semeja en síntesis la actuación y vida de Bayer, el caso citado por nuestro Baltasar Gracián, en su obrita el *Discreto*. «Célebre gusto fué el de aquel varón galante que repartió la comedia en tres jornadas y el viaje de su vida en tres estaciones. La primera empleó en hablar con los muertos. La segunda con los vivos. La tercera consigo mismo. Digo que el primer tercio de su vida destinó a los libros, *leyó* que fué más función que ocupación; que si tanto es uno más hombre, cuanto más sabe; el más noble empleo será el aprender; devoró libros, parte del alma, delicias del espíritu; gran felicidad topar con los selectos en cada materia; aprendió todas las artes dignas de un noble ingenio, a distinguir de aquellos que son para esclavos del trabajo.»

*Decires  
de Gracián*

«Prevínose para ellas con una tan precisa cuanto enfadosa cognición de lenguas: las dos universales, latina y española, que hoy son las llaves del mundo y las singulares griega, italiana, francesa, inglesa y alemana (a las que añadiremos la *hebrea*), para poder lograr lo mucho y bueno que se eterniza en ellas.»

Entregóse luego a aquella gran madre de la vida, esposa del entendimiento e hija de la experiencia: la plausible Historia, la que más deleita y la que más enseña. Comenzó por las antiguas, acabó por las modernas. No perdonó a las propias ni a las extranjeras, sagradas y profanas, con elección y estimación de los autores, con distinción de los

tiempos, eras, centurias y siglos; comprensión grande de las monarquías, repúblicas, imperios, con sus aumentos, declinaciones y mudanzas; el número, orden y calidades de sus príncipes, sus hechos en paz y en guerra.»

«Paseó los deliciosísimos jardines de la poesía, no tanto para usarla como para gozarla, que es ventaja y aún decencia. Leyó todos los verdaderos poetas, adelantando mucho el ingenio con sus dichos y el juicio con sus sentencias; y entre todo dedicó el seno profundo de Horacio y la mano al profundo Marcial, que fué darle la palma, entregándolos todos a la memoria y más al entendimiento. Con la poesía juntó la gustosa humanidad, y por renombre las buenas letras, atesorando una relevante erudición.»

«Pasó a la Filosofía, y comenzando por la natural, alcanzó las causas en las cosas, la composición del Universo, el artificioso sér del hombre, las propiedades de los animales, etc.»

«Coronó su práctica estudiosidad con una continua, grave lección de la Sagrada Escritura, la más provechosa, varia y agradable al buen gusto...»

«Consiguió con esto una noticiosa universalidad, de suerte que la Filosofía moral lo hizo prudentemente; la natural sabia; la Historia avisada; la Poesía ingeniosa; la retórica elocuente; la Humanidad discreta; la Cosmografía noticiosa; la Sagrada lección pia, y todo él en todo género de buenas letras consumadas.»

No parece sino que Gracián, el sabio, el filósofo, el atinado, al describir este tipo de varón completo y excelso, hubiera alcanzado a copiar el de nuestro gran humanista valenciano Francisco Pérez Bayer. La comprobación completa de tan temerario aserto, creemos será demostrada con la atenta lectura de las siguientes páginas, que ofrezco a la consideración del Jurado.



DR. D. FRANCISCO PÉREZ BAYER

DATOS BIOGRÁFICOS  
DE DON FRANCISCO PÉREZ BAYER

Francisco Pérez Bayer, vió la luz primera en la ciudad *Biografía* de Valencia el día 11 de Noviembre de 1711, en la calle del Palomar, casa núm. 64—en aquella fecha—, teniendo en el bautizo que se hizo en la Parroquial Iglesia de los Santos Juanes, los nombres de Francisco, Vicente, Diego, Juan y Pedro (1).

He aquí la filiación del insigne humanista que se conserva *autógrafa*, en la Universidad de Salamanca:

«Don Francisco Pérez Bayer, Pbro. (2) Catedrático en propiedad de Lengua Santa en esta Universidad de Salamanca. Natural de la ciudad de Valencia, Diócesis id. Hijo legítimo de legítimo matrimonio de Pedro Pérez La Huerta, natural que fué de el lugar de Saldón, Diócesis de Albarra-cín, en el Reino de Aragón, y de Josefa Maria Bayer, su consorte, natural que fué de la villa de Castellón de la Plana, Diócesis de Tortosa, Reino de Valencia. Nieto por su padre de Pedro Pérez La Huerta y de María Lázaro Cominges, naturales y vecinos de dicho lugar de Saldón. Nieto por su madre de Pedro Bayer y de María Nos Cominges, aquél natural de dicha villa de Castellón y ésta de la de San Jordi, Diócesis de Tortosa.

Así lo declara, certifica y *in verbo sacerdotis*, jura en Sala-

---

(1) Pastor Fuster. Cop. c., p. 142.

(2) Aparece esta filiación calcada fotográficamente, en la obra *Tesis de Doctorado*, impresa en Salamanca 1918, cuaderno en 4.º, escrito por Leopoldo Juan Garcua, titulada la obra, *Pérez Bayer y Salamanca*.

También aparece dicha nota en el artículo.

*El humanista Pérez Bayer y el pueblo de Benicasim*, por F. Cantó Blasco, en el tomo VII, del *Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura*, en la pág. 309 y siguientes.

manca a 19 de Agosto de 1747.—D. Francisco Pérez Bayer, Presbítero.»

Trasladado de muy niño a la villa de Castellón de la Plana, de donde como hemos visto, era natural su madre y poseía muchas posesiones en su término, como en el inmediato caserío de Benicasim; aprende humanidades en la escuela de latinidades con el maestro de Gramática, el doctor en Leyes, D. Felipe Catalá. En esta tranquila población y con una aplicación impropia en sus años, se dedica con tesón al estudio, familiarizándose bien pronto con los autores latinos, preparándose para disfrutar de la elocuencia, la poesía y la historia.

A los catorce años, se restituye con sus padres a Valencia y en su famosa Universidad, bajo la enseñanza del doctor D. Felipe Calatayud, prosigue sus estudios, llegando durante los cuatro años aquí cursados, a defender con acierto y elocuencia varias conclusiones de Filosofía y Teología escolástica, pasando a graduarse de bachiller en la Universidad de Gandía.

Terminados aquí los estudios de Teología, se hace sacerdote, obteniendo a poco en beneficio eclesiástico en la Párrroquia de San Nicolás de la ciudad de Valencia, de aquella ilustre Iglesia, que regentara en su tiempo como cura de almas, el Pontífice Calixto III, tío del famoso Alejandro VI. Para obtener dicho beneficio fué presentado por el gremio de Pelaires, con escritura ante Dionisio Diego, Escribano de la Curia, y tomó posesión en 15 de Marzo de 1731. Esto lo debió al antiguo arte de sus padres; y lo conservó hasta su muerte, pues que, a pesar de los repetidos cargos que en dicha ciudad y fuera de ella obtuvo, nunca quiso desprenderse de aquel honor.

Quiso estudiar Jurisprudencia, y atraído por la fama de los maestros D. José Borrull y D. Matías Chafrión, valencianos, juristas célebres y catedráticos de la Universidad de Salamanca, marcha a inscribirse en sus aulas, manteniéndose en aquella ciudad seis años seguidos, que fueron bien

aprovechados, puesto que para los grados fué admitido con todos los votos, precediendo un examen riguroso (1). Durante estos estudios que le confirieron el título en 1726 de Licenciado y Doctor, legista y canónico cuando acababa de cumplir 22 años, ingresó en la Academia Jurista intitulada de los Angeles, en el Colegio de San Gerónimo de dicha ciudad.

Durante todo este tiempo se adiestró en la controversia y elocuencia, lo que, unido al gran conocimiento que de las lenguas había hecho, como sus estudios arqueológicos y numismáticos, le valió una cátedra, que tras rigurosa oposición obtuvo de la lengua *hebrea* en Salamanca y más tarde en la Universidad de Valencia.

La Academia jurista de Salamanca le nombró para componer y decir la oración latina, de una hora de duración, en las exequias de su Presidente, que se hicieron con toda pompa, en el Real Colegio de la Compañía de Jesús de dicha Universidad.

Para completar sus estudios lingüísticos hizo un viaje a Aviñón, en donde los judíos el Rabí Jacob Espir de Praga y Mr. Jacob, de Bezieres, le impusieron en la conversación del hebreo y caldeo.

Tres oposiciones hizo consecutivamente a Cátedras: una a la de Artes y dos a la de Derecho civil; pero sintiendo un gran atractivo entusiasta por el estudio y cultivo de las lenguas sabias, se aplicó con eficacia al griego y al hebreo que le formaron prontamente una reputación que se coronó con la obtención de la *cátedra* de aquella Universidad, de la lengua *hebrea*, a que antes nos referimos. *Oposiciones*

Los muchos conocimientos que había adquirido en la Diplomacia, movieron al Cabildo—dice Fuster—de la Catedral de Salamanca a encargarle la traducción, arreglo y comento de las bulas, privilegios y otros instrumentos an-

---

(1) Podríamos adicionar las conclusiones que defendió con la expresión de los votantes de la memoria de Leopoldo Juan García, citada ya.

tiguos de su archivo y entregándole las llaves de aquellos tesoros, retúvolas un año, durante el cual dió término a tan difícil cometido a contentamiento de la Iglesia.

Al ilustrado y sabio Arzobispo de Valencia, D. Andrés Mayoral, llega la fama de Bayer, y aprovechando su saber, en Junio de 1738, quiso acercarle a sí, confiándole su Secretaría, con cuyo motivo se retiró a Valencia. No descuidaba ni un momento las investigaciones arqueológicas ni numismáticas, con la traducción y comento de códices y pergaminos. En 1745 aspira a la Cátedra de la lengua Santa, vacante en Valencia, que obtiene contra esforzados competidores.

Vacante la cátedra de lengua hebrea en los estudios de la Universidad de Salamanca en 1746, la obtiene como llevamos dicho.

*Paleógrafo* Llegada la noticia al Sr. D. Fernando VI, nuestro Monarca, la pericia de Pérez Bayer en la Paleografía y numismática, le encarga en 1750 la cumplidísima e interesante comisión de que, acompañado del P. Andrés Marco Borriell, de la Compañía de Jesús, pase a Toledo para reconocer los archivos de manuscritos de aquella Iglesia Primada, y descifrar numerosos escritos hebreos, preciadas joyas para nuestra historia, que permanecían ignoradas.

Ocupóle este impropio trabajo, mucho del cual se aprovechó para puntualizar todo lo referente a las Regalías de la Corona, hasta el año 1755; y el Rey quiere manifestarle su aprecio dándole un canonicato de Barcelona.

La diligencia, pericia y tacto de Bayer, como exactitud de sus enrevesadas investigaciones y estudios, determinó al Rey Fernando VI, a encargarle pasase a Italia para asesorar códices, monedas e inscripciones con todo el cúmulo de monumentos de la Antigüedad que tiene archivados la Ciudad Eterna.

Fué a la vez asesor, nada vulgar, de los diplomáticos que gestionaban las bases de un Concordato con la Corte Pontificia. Encargóle a su vez de la visita e inspección del Colegio Español de San Clemente, de Bolonia, que fundara el Cardenal Albornoç y proponga las correcciones o mejoras

que le sugiera su sabiduría y prudencia, atendiendo a los estatutos por su fundador promulgados.

Su estancia tan continuada en Roma y otras ciudades de Italia, con el trabajo intenso de rebusca, estudio, meditación y comercio intelectual con los grandes hombres que allí residían, dominando las lenguas orientales, refinó su gusto, establece íntima correspondencia con los más eminentes varones como José Casino, Francisco Berta, Dr. Chionis, Vitaliano Donati, Ols Rochi, Cardenal Querini y tantos otros que en Roma, en Florencia, en Turín, cultivaban las ciencias y las letras, obteniendo de ellos su estimación y su respeto.

El Rey Carlos III de España, que había conocido ya a Pérez Bayer antes de su venida de Italia, en cuya nación tuvo ocasión de tratarlo y que tenía formado de las altas condiciones de saber, entereza, diligencia y prudencia que atesoraba nuestro biografiado, abrióle *ancho campo* para que ejercitara sus talentos; le encargó primero el reconocimiento de los manuscritos latinos, griegos y hebreos o arábigos de la Biblioteca del Real Monasterio de El Escorial, y formar el catálogo de ellos, cuya labor, que era asunto u obra de muchos años, tan sólo la llevó a cabo en tres.

Así fué, que bien percatado el Rey D. Carlos de las excelentes facultades de Bayer y de sus virtudes, no titubeó ni un momento en conferirle el más digno e interesante de los encargos, más caros para él, cual era la educación de sus hijos. ¿Puede imaginarse acaso elogio más elevado ni más digno para nuestro Bayer? dice Pastor Fuster.

*Preceptor  
de Infantes*

Pues hubo de menester reiteradas instancias el Sr. Bayer para cargar con aquel encargo, que tanto le honraba; pues temía que con él se le separara de su afición favorita de sus investigaciones arqueológicas.

Que fué fructuosa aquella enseñanza de los príncipes e infantes reales lo prueba la famosa traducción que llevó a cabo su discípulo el infante D. Gabriel, cuya lujosa edición se ve en nuestras principales Bibliotecas europeas y de las que la Universidad de Valencia posee un ejemplar. Por

cierto que va avalorada por notas interesantísimas suscritas por el propio Bayer.

Quiso diera su dictamen el Dr. Bayer sobre una gramática latina, que dedicada a los Infantes de España, puso en verso D. Juan Yriarte, a ellos dedicada, pero que no permitió se publicara sin preceder aquel requisito.

*Arcediano*

En 1775, Su Majestad premióle nombrándole Arcediano Mayor en la Catedral de Valencia (su patria), posesionándose en 4 de Julio, empezando su residencia en 9 de Agosto de 1776. Mas en 1.º de Mayo de 1781, habiéndole parecido al Monarca escaso premio a los afanes de Bayer, le otorga un canonicato en la propia Iglesia Catedral, condecorándole con los honores de Ministro de su Consejo y Cámara y después con la Cruz de la Real y distinguida Orden de Carlos III; obteniendo a más un buleto o Bula de Su Santidad, para la dispensa de la residencia local y personal de ambas dignidades mientras S. M. le necesitase en la Corte.

*Bayer  
en Benicasim*

Con respecto a la interesantísima y benéfica actuación de nuestro biografiado en el misero caserío de Benicasim, durante su canonicato de Valencia, he aquí cómo la explica detalladamente el Dr. Cantó Blasco, en su artículo «El humanista Pérez Bayer»... en la pág. 312 de la Revista *Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura*.

«Poseía D.<sup>a</sup> Josefa María Bayer, la madre del sabio humanista, cuantiosos bienes en Castellón y en este término de Benicasim, hasta el extremo de compartirlo con el Barón de Benicasim—que era el Señor, pasando este señorío entre los Blanes, los Gumbau y los Giner (D. Joaquín)—. Así, residía la familia Bayer largas temporadas en estas sus posesiones, y esto hizo al sabio Canónigo y de ello surgió el interés que por estas tierras sentía y por sus moradores, como por modo elocuente se expone en el documento que vamos a dar traslado «Del Quinque libri», de la Iglesia Parroquial de Benicasim—que empieza en el año 1792 y sigue hasta 1843.»

«El Ilmo. Sr. D. Francisco Pérez Bayer, del Consejo y Cámara de S. M., Preceptor de los Serenísimos Sres. Infan-

## EL HUMANISTA PÉREZ BAYER

tes, hijos del Rey de España, D. Carlos III, caballero pensionado de la Real y distinguida orden, Bibliotecario Mayor de la Real Biblioteca Matritense, Fundador de la rica y selecta Biblioteca erigida a gran costa suya en la Universidad de Valencia, Tesorero mayor y Canónigo, primero de la Santa Iglesia de Toledo y después de la de Valencia.»

«Movido su corazón de compasión por haber visto el mismo Sr. Ilustrísimo caritativamente auxiliando a algunas personas que fallecian sin los Santos Sacramentos por la larga distancia de dos horas que se hallaban de la Parroquial de Oropesa, de donde se los asistía en lo espiritual; a gloria de Dios, bien de las familias, que al presente serán unas treinta y cinco, habitantes en esta Parroquia de Benicasim. A sus expensas y obtenido el beneplácito de Su Magestad, edificó esta hermosa Fábrica, la alhajó, y proveyó rica y abundantemente de todo lo necesario, como se podrá ver en los inventarios custodiados en su Archivo, y Dotó con la Heredad en que se halla sita, incluso entre los cuatro Mojones de piedra de sillería en ellos esculpidas las insignias de Sto. Tomás de Villanueva, su glorioso Titular. Obtenido el privilegio de Amortización del mismo Glorioso Rey graciosamente; el día treinta 30 de Diciembre del año mil setecientos noventa y una 1791. El Ilmo. y Revmo. señor don Fray Antonio Josef de Salinas, obispo de Tortosa, previa la más seria deliberación, juzgando ser justo condescender en las piadosas súplicas del sobredicho Ilmo. Señor Fundador, desde Castellón en donde residía en Santa visita se constituyó por la tarde del día anterior en la casa que tiene el Sr. Fundador frente a la misma Iglesia con su Secretario y familiar, algunos Prelados, otros sacerdotes seculares y regulares, y muchos caballeros ilustres, otras Personas de distinción, combidados de parte del Sr. Fundador, ausente por las ocupaciones de sus empleos en la Corte; por el Ilmo. Sr. D. Bautista Martí, su encargado. Dicho día sábado último del mes y año, adornada toda la llanura de delante la Iglesia y casas con quatro filas de pimpollos de

madroñeras y laureles, sembrado el suelo de ojos de lo mismo, ofreciendo a la vista un hermoso proporcionado jardín, a hora competente, puesto en plaza grande concurso de gente de los lugares vecinos, mayormente de Castellón, pasó a la Iglesia vn. Sr. Ilmo. con lucido acompañamiento, se sentó en el solio magnifico; dispuso cantara la misa solemnemente el Doctor Thomas Bernat, natural de Borriol; hasta aquel día Cura de la Puebla Tornesa, electo para ser el primero de ésta. Colocado el SSmo. en su preciosa primorosísima custodia dáda la bendición episcopal; concluida la misa se celebró con mucha pompa la procesión del SSmo. llevado en manos del mismo Sr. Obispo asistido de todos los Sres. eclesiásticos y seculares sobredichos, con achas y ciriales y de crecido número de otras personas devotas con luces. Concluida ésta, reservado el Señor en su tabernáculo, puesto su Ilma. en su solio, habló al concurso cosas dignas de su celo episcopal, propias al asunto. Hizo después al nuevo cura la entrega de la llave del Sagrario por su misma mano, la de las demás llaves de la Iglesia, dándole al mismo tiempo su posesión. Y por su mandato D. Carlos Sabater, su secretario, a continuación le dió la de Heredad; casa en ella existentes; de la contigua a la Iglesia para habitación del cura y del mesón.»

En esta forma se hizo, sin contradicción de nadie, con poder y unánime consentimiento de todo el mundo; quedando constituido este curato colativo, y esta Iglesia erigida en Parroquia perpetuamente.

Llegada la hora, fueron honrados los ilustrísimos señores con un convite tan grande que no hay memoria de que se haya visto otro semejante en estas tierras. A más se guisó para repartir a las demás gentes una vaca gorda, siete carneros, proporcionado tocino y los demás requisitos, con diez barchillas de arroz; distribuyéndose setecientas sesenta y cuatro raciones de pan de a tres cuartos.

Entre las familias pobres de la nueva feligresía, veinte y cinco pavos.

## EL HUMANISTA PÉREZ BAYER

Entre las Comunidades Religiosas de Castellón, cuatro terneras.

Entre los parientes del señor fundador muy buenos socorros.

Igualmente se dió a los Niños Huérfanos de San Vicente, Hospital y cárceles, y a las Monjas Capuchinas, ocho días del mejor pescado.

Para que conste, en lo sucesivo, lo firma a 21 de Mayo de 1793.—*Dr. Thomas Bernat, Cura.*»

Bien se alcanza por lo expuesto, como además de su gran amor a la Ciencia, amaba Bayer a sus prójimos. Cuanto más se la conoce más se engrandece la figura del insigne sabio; y si merece un lugar distinguido en las cimas del mundo del saber, la Religión debe contarle entre los elegidos, así como Valencia—su patria nativa—y Benicasim, recordarle y honrarle como bienhechor y protector constante. Fué este Benicasim la tierra de sus amores: aquí pasó los últimos años de su laboriosa vida como pasó los risueños de la infancia; aquí gozó satisfacciones del sabio bien apreciadas.

«El 27 de Enero 1914, dice Justo Pastor, falleció en esta ciudad (Valencia) a los 82 años, 2 meses y 16 días de edad, el Ilmo. Sr. D. Francisco Pérez Bayer, Canónigo y Arcediano mayor de esta Santa Iglesia, del Consejo y Cámara de S. M. La vasta y profunda literatura de este sabio, tan acreditado en las cátedras de Lengua Santa de esta Universidad y de la de Salamanca; en su correspondencia literaria con los mayores sabios y Academias de Europa, de muchas de las cuales era individuo; y en sus escritos de que gozaba ya el público una pequeña parte en comparación de los que dejó manuscritos pertenecientes a Historia, Antigüedades, Numismática, Lengua y toda su erudición; su celo en promover la pública instrucción, a cuyo fin ha enriquecido a esta Universidad de su patria con una copiosa y selectísima Biblioteca pública; su amor al Real servicio, desempeñando por espacio de 60 años graves comisiones; su generosidad con

su S. Iglesia Metropolitana ennoblecida con preciosas alhajas para mayor esplendor del Culto Divino; su caridad generalmente con todos los pobres, con el Hospital general y cárceles de esta ciudad socorridos frecuentemente con sumas considerables; finalmente su amor a la humanidad que le empeñó en la fundación de Benicasim, en un territorio distante de toda población, en la costa del mar de este Reino, para el consuelo y seguridad de los colonos y pasajeros y la dejó enteramente concluida y a sus expensas con Iglesia Parroquial de buena arquitectura y gusto, y un Cura Propio decentemente dotado; estas prendas, así como han hecho muy sensible su pérdida, harán eterna su memoria.»

«Ilustró su patria con muchos monumentos, así de su devoción, como de su amor a las bellas artes, pues a más de construir en las casas de Benicasim, a legua y media de Castellón de la Plana, que poco después por su liberalidad se formó en pueblo, una magnífica posada (dice Fuster) para comodidad de los viajeros y honor del Reino; de haber invertido crecidas sumas en beneficiar aquellos campos y establecimientos, hecho edificar un templo dedicándole a Santo Tomás de Villanueva, etc.»

He aquí cómo refiere este importante hecho de la vida de Pérez Bayer el Dr. Cantó Blasco en el folleto a que nos referimos anteriormente: La obra de Fuster, t. II, p. 150 y siguientes señala actos de su munificencia y esplendidez llevados a cabo por nuestro Bayer, entre los cuales se destacan un cuadro al óleo del «Martirio de San Lorenzo», pintado por el famoso artista castellanense Francisco Ribalta. Esta pintura la trajo para el Cabildo, el canónigo D. Joaquín Segarra, a quien entregó Bayer en Madrid en 1781. Una cruz de Carlos III, prenda de afecto del Infante D. Gabriel con una piedra amatista, adornada de brillantes que se colocó en 24 Mayo de 1792 sobre el pecho del busto de Santo Tomás de Villanueva. Esta imagen, costeadá también por Bayer, fué esculpida por el escultor de Cámara D. José Esteve.

Dejó cuatro mil trescientas treinta onzas de plata (en

bandejas, tazas, etc.), y treinta y seis mil reales de vellón, para las hechuras de aquélla y los de una estatua de plata de San Vicente Mártir.

Esta es la que posee con sus andas correspondientes la Catedral Basílica.

Las reales Academias de las Artes de San Petersburgo, *Academias* la de Ciencias de Cotinga, le tuvieron por individuo de ellas. La Económica de Amigos del País, de Valencia, y la de Bellas Artes de San Fernando, amén de las de Inscripciones de París y otras de Italia, le llamaron a su seno:

En esta Iglesia Parroquial de Benicasim, figura un lienzo de Vicente López, o copia del mismo, representando al titular; también un busto que pudiera ser de Vergara o de alguno de sus discípulos. Este busto, que se llevaba en procesión, lucía en algún tiempo una Gran Cruz de Carlos III, regalada a Bayer por el Infante D. Gabriel, a quien dirigió en la traducción de Salustio. Por cierto que lucía también una amatista rodeada de brillantes. Las vicisitudes por que debió pasar este pueblo durante la guerra de la Independencia y en las luchas civiles del siglo XIX, nos explican la desaparición o despojo de tal joya. Consérvanse aún la Custodia, un cáliz y un copón, regalo este último del Infante D. Antonio, y los otros de la familia Bayer.

El crédito de su gran pericia en lenguas orientales, *Humanista y humanitario* paleografía y numismática, y su incansable y meritisimo trabajo en las bibliotecas de Toledo, de El Escorial, de Salamanca y de Valencia, le acreditaron en Europa entre los sabios de sus naciones.

La esplendidez de sus donaciones, unido al talento organizador y de alta rebusca de códices, manuscritos, monedas y medallas, le acreditaron entre los literatos e historiadores.

Después de organizar, catalogar y disponer la vasta biblioteca de Salamanca, a la que hizo donación de valiosas obras de otros autores y las propias, rehace la de la Universidad de Valencia, enriqueciéndola con centenares de volú-

menes y su copiosa y meritisima producción en 27 de Julio de 1785, acordando fijar un busto que construyó el escultor Esteve para las estancias de la Biblioteca.

Por su iniciativa y del peculio de Bayer se modeló por el propio Esteve una estatua en mármol del que fué Arzobispo de esta ciudad Sto. Tomás de Villanueva que figuró en el patio del Convento del Socorro.

He aquí lo que dice Justo Pastor en su «Biblioteca valenciana», t. II, pág. 148: «La posesión de tan pingües rentas como disfrutaba nuestro Arcediano desplegaron de todo en todo su inclinación y liberalidad para hacer bien: él era el asilo de los infelices, el amparo de las doncellas, el apoyo de los ancianos, el bienhechor de los dolientes, el padre de los pobres; empleando gran parte de sus haberes en socorrerles, ya con dinero, ya con ropa que hacía tejer por su cuenta, manteniendo con ello a varios jornaleros, fomentando de este modo la industria; estimulaba también a los estudiantes a la mayor aplicación, ofreciendo premios al que mejor trabajaba alguna disertación u oración latina o griega sobre los útiles asuntos que les proponía (1).

---

(1) Véase *Gaceta de Madrid* 13 Mayo 1790, pág. 328.

EL HUMANISTA PÉREZ BAYER

## BIBLIOGRAFÍA

INDICE HISTÓRICO DE LAS OBRAS DEL ILMO. SR. D. FRANCISCO  
PÉREZ BAYER, ASÍ MANUSCRITAS COMO IMPRESAS

BIBLIOTECA VALENCIANA  
DE LOS ESCRITORES QUE FLORECIERON  
HASTA NUESTROS DÍAS,  
POR D. JUSTO PASTOR FUSTER  
TOMO II - VALENCIA 1830

IMPRESA Y LIBRERÍA DE ILDEFONSO MOMPIÉ

PÁG. 141

«Elogio histórico y bibliográfico del Ilmo. Sr. D. Francisco Pérez Bayer, presentado en 1828, a la Real Sociedad de Amigos del País de Valencia. Se incluye en lugar de artículo, añadiendo únicamente el Bosquejo de su librería; regalo que hizo a esta Universidad, y no se insertó entonces por no ser difuso.»

1. *Instituciones de la Lengua hebrea* (manuscrita).
2. *Origen de las voces españolas, derivadas de las hebreas*. Tres tomos en 4.º manuscritos. Ambas obras compuso por los años 1745 y 1747, siendo catedrático de lenguas orientales en Salamanca y Valencia.
3. *De Toletano hebracorum templo*. Presentó esta disertación al señor D. Fernando VI, a quien la dedicó en el año 1742, por manos del P. Francisco Rávago, confesor del Rey.
4. *Reges Aharsis et Insulae, pro explanatione Davidici psalm: Deus juditium tuum da &, ad asuplissimum Almae Barcinonensis Ecclesiae, canonicorum Collegium. Oratio postridie festuosu Sancti Lucae XIV. Kal. Nov. ann salutie 1753*. Impresa, Barcelona, P. Nadal, en 4.º.

Recitó esta oración después de haber tomado posesión del Conventiatio de aquella Iglesia.

## ANALES DE LA UNIVERSIDAD DE VALENCIA

5. Índice de las antiguas monedas que poseía (manuscrito) que trabajó en el año 1753.

*Viajes* 6. *Diario de su viaje a Italia*. Desde el día 9 de Mayo, hasta el 9 de Agosto de 1754. Dos tomos en 4.º manuscritos.

El primero contiene el viaje desde Barcelona a Lyon, Ginebra, Chamberí, Turín, Génova, etc., hasta Venecia.

El segundo tomo tiene por título el de viaje a Italia, desde el 10 de Agosto hasta el 17 de Noviembre del año 1754. Desde Venecia, Ferrara, etcétera, hasta Roma.

Manifiesta en el prólogo su contenido diciendo: «La descripción de ciudades, puertos y edificios famosos que suelen hacer el primer papel en otros diarios, en éste ocupa ligeramente alguna de sus páginas, más con ánimo de amenizar la lectura, que de hacer una relación exacta. Otro cuidado me han debido los monumentos antiguos, los gabinetes, los museos, las bibliotecas, los varones doctos que he visto y tratado, sacando cuantas ventajas he podido; ya copiando enteramente los unos, ya notando las preciosidades que contienen los otros, dibujándolas e imitando el carácter de los códigos más raros y antiguos, y especialmente las noticias que he juzgado conducentes a nuestra Nación en santidad y doctrina».

*Vindicación* 7. *Dammasus et Laurentius Hispanis asserti et vindicati*. Romae 1756, ex Typographie Josephi et Philippi de Rubeis, 4.º mayor.

Hermosa y concluyente vindicación de la nacionalidad española de San Dámaso y de San Lorenzo contra los asertos de José Blanchini, Presbítero de la Congregación de Verna, que quería probar que el Santo mártir Lorenzo era romano; así como el francés Tillemont que aseguraba también lo era San Dámaso.

He aquí cómo se expresa Pastor Fuster.

«La noble empresa de luchar a la faz del universo con tan esforzados atletas, postrarlos, quitarles las armas y cantar victoria, estaba reservado a nuestro Bayer, asegurando con esto a España la gloria de que se le quería despojar». Y añade:

«La pureza de estilo, la copia de erudición, el nervio de sus razones, al paso que cerraron la boca al partido opuesto, abrieron las de muchos varones que aplaudieron con entusiasmo esta disertación. El insigne Mancachi no dudó engrandecerle con los mayores elogios; el clarísimo Berti se conformó en todo con ella; el ilustre y laborioso Zacarías dió el asunto por demostrado; tanta pureza tuvo la lógica y diligencia de nuestro crítico y tanta fué su destreza en desenvolver el caos de la antigüedad, que superando los obstáculos del interés nacional, obligaron a los mismos italianos a renunciar para siempre unas tentativas tan lisonjeras».

*Del Escorial* 8. *De Auctore Sacramentarii Ueronensis* (manuscrita).

El Sr. Bayer nos da noticia en su obra anterior y pág. 67 y 134 de esta disertación, que tenía preparada para la imprenta.

## EL HUMANISTA PÉREZ BAYER

«Regiae Bibliothecae Ercurialensis M. S. S. covium latinorum et Hispanorum quotquot in ea anno 1762 frure catalogus operum, &».

Son cinco tomos manuscritos; al tercero agregó los manuscritos hebreos; y el tomo cuarto, contiene el catálogo de los manuscritos griegos, con un extracto de ellos.

10. Dicina Magné Basilli liturgia graecae et latinae cum notú. Carolo III, Hispaniarum et Indiarum Regi Catholica Kalend. Septem. 1762. *Traducción griega*

Tradujo esta obra en latín, ilustrándola y adornándola con dos disertaciones: la primera tiene este título: Sitne Basilius verus liturgiae de qua agimus auctor; y la segunda: De notionibus caractere et actate voluminis in quo habetur liturgia. Un tomo en folio manuscrito.

11. Confutación de la Apología con que D. Cristóbal Medina Conde, Canónigo de Málaga, intenta satisfacer a las dificultades que en 1765 le propuso y leyó en Toledo D. Francisco Pérez Bayer, Tesorero y Canónigo en la Santa Primada Iglesia de dicha Ciudad, contra la legitimidad de los monumentos de la Alcazaba de la Ciudad de Granada en el año 1754 y siguientes: van adjuntas muchas cartas escritas a los mayores sabios de Europa (manuscrita). *Documento de la Alcazaba*

Se publicó un compendio de su dictamen, con el papel que le dejó Medina Conde, en que confiesa la fuerza de sus impugnaciones, y las cartas del Benedictino Tassin, en la «Razón del juicio seguido contra los falsificadores de dichos monumentos». Imprimióse en Madrid 1781. Páginas de 202 a 216, con motivo de haberse pedido informe a nuestro Bayer, para sentenciar este asunto.

12. Disertación sobre el Alfabeto y lengua de los Fenicios y sus Colonias, que se le mandó escribir para ilustrar un pasaje de Salustio. Está contenida en la traducción de *Salustio*, hecha por el Serenísimo Sr. Infante D. Gabriel (discipulo de Bayer), cuya edición fué revisada y puesta notas dicho maestro. *Lengua fenicia*

De esta disertación se dice en las Efemérides de Roma, que su autor hizo ver en ella, no tener igual, especialmente en este género de literatura (1).

13. De Nermis Hebraeo. Samaritani. Disertatio Isagogica ad traetatum de Phenicum et Gracerum in Hispania Nurmis quos incognitus vocant. Valentiae, ex officina Benedicti Monfort, 1781, en 4.º mayor, con muchas láminas grabadas a la mayor perfección.

Convencido Bayer—dice Pastor Fuster—, de que así el idioma y alfabeto de los fenicios como el de los griegos, derivaban del hebreo; su mucha pericia en ésta lengua le franqueó el camino para la inteligencia de los caracteres de las monedas antiquísimas de España; que llamamos des- *Hebreo, fenicio y griego*

(1) Sempere. Ensayo de una Biblioteca Española del reinado de D. Carlos III. Tomo I y pág. 196.

conocidas, que nadie descifraba hasta que D. Luis José Velázquez escribió su *Ensayo*. Entendió que para tratar con solidez de los monumentos anti-  
guos Hispano-Griegos e Hispano-Fenicios, precisaba hablar antes de las  
monedas Hispano-Samaritanas. Treinta y una moneda de esta clase logró  
recoger, logrando en su diligencia, meditación y competencia, allegar sufi-  
cientes materiales para escribir la referida obra. Satisface, rebatiendo los  
conceptos de impostura señalados por el doctor alemán Gerardo Tichsen,  
que las consideraba apócrifas y falsificadas, mereciendo en cambio los más  
señalados plácemes de los redactores de las «Efemérides literarias de  
Roma», que entre otras cosas dice (1):

«La obra es digna del mayor aprecio, la edición no sólo por la limpie-  
za, primor y buen arreglo de sus caracteres...; en suma, es tan bella, que  
entre las que hasta el presente han llegado a nuestras manos (que han  
sido muchísimas, y las mejores), confesamos ingenuamente no haber  
visto alguna que la iguale... La obra, por lo importante del argumento,  
por el estilo latino, puro y uniforme, por el buen orden y método, por  
lo sólido y robusto de los raciocinios del Ilustrísimo autor, ha de servir  
de introducción a el gran tratado que pensaba publicar sobre las mone-  
das Hispano-Fenicias e Hispano-Grecas, que vulgarmente llaman des-  
conocidas.»

*Viaje a Andalucía* 14. *Diario del viaje desde Valencia a Andalucía*, hecho por D. Fran-  
cisco Pérez Bayer en 1782. Dividido en dos partes (manuscrita).

La primera contiene su historia y copias de las inscripciones y monu-  
mentos antiguos que había examinado en las ciudades de San Felipe,  
Gandía, Denia..., etc., y lugares de su tránsito, en observaciones perte-  
necientes a la geografía de España.

En la segunda: *Diario del viaje de Andalucía y Portugal*, prosigue su  
historia y copia las inscripciones y monumentos que había hallado en  
Córdoba, Antequera, Málaga, Carmona, San Roque, campo de Gibraltar,  
Tarifa, Cádiz..., etc., Evora, Lisboa... Mérida, hasta Madrid.

15. Bibliotheca Hispana vetus, sive Hispani scriptores qui ab Octa-  
viani Augusti aeo ad anum Christi M. D. florneruht. Auctore D. Nico-  
lao Antonio... Cierante Francisco Perezio Baerio Valentino, Sereniss.  
Hispano Infantum Caroli III. Regis filiorum Institutore primario Reginae  
Bibliothecaë Palatino-Matritensis Praefecto qui et Prologum et Auctoris  
vitae epitomem, et notulis adjecit. Matrili, apud Viduam et heredes Don  
Ivachimi Ibarra, 1788. Dos tomos en folio mayor.

*Reimpresión de Nicolás Antonio* Nombrado Bayer por S. M. Bibliotecario Mayor de la Real Biblioteca,  
se aprovechó seguidamente del privilegio concedido a ésta y siguiendo el  
proyecto de su antecesor, D. Juan de Santander, de reimprimir la estima-  
da obra de D. Nicolás Antonio, en su *Bibliotheca vetus*, exornándola, adi-

(1) En las fechas de 30 Junio, 14 y 23 Julio 1781.

cionándola, esclareciendo los puntos más oscuros y controvertibles y derramando en la obra, según dice Fuster—una luz inextinguible. Conociendo cuánto complacía al Monarca el engrandecimiento del nombre español—cosa que él también amaba, colocó a los pies del trono con el retrato de Carlos III, que grabó el artista valenciano Francisco Selma. Extendióse en todo lo perteneciente a la gloria de sus caros compatriotas y la amenizó con variedad de noticias de historia, de geografía, cronología, etimología y antigüedades romanas, evitando al lector (Pastor) el tedio que en semejantes escritos suele causar la sequedad de especies meramente literarias.

Refiere también algunos sucesos de la vida del autor, averigua el año cierto de su muerte, indica su memoria de ciertos hechos, y coloca al fin de cada siglo los autores, tanto cristianos como hebreos, emitidos por aquel biógrafo.

16. *Confictis Granatensibus monumentisano 1754, ac deinceps detectis, & Matriti. Apud. V. et h., D. Joaquimi Ibarra, 1789, en 8.º mayor.* *De numismática*

17. *Francisci Perezii Baieri. Archid. et Can. Valent. Seren. Hispan. Infantum Caroli III Regis filiorum Institutoris primarii, R. Bibliothecae Matrit. Praefecti, Nermorum Hebraeo-Samaritanorum Vindicae. Valentiae Edetanorum ex offic. Monfortiana, 1790. Un tomo en 4.º dedicado al Sr. D. Carlos IV.*

Hermosa edición, en todo igual a la antes citada de Nummis... Así la transcribe de nuevo como base para replicar a la impugnación del doctor Tichsen, a quien no sólo rebate, sino que marca para corroborar y asegurar el éxito de sus *Vindicias* las reglas y procedimiento que hay que observar para juzgar bien en orden a la legitimidad de las monedas y su apropiada distinción entre las verdaderas y las falsas. Añade, a su vez y da a luz otras medallas y monedas descubiertas por él después de la primera edición.

Mereció como éxito definitivo de sus trabajos numismáticos, condensados en la expresada obra, que el muy erudito en la ciencia numismática D. Juan Cristóbal Rarche, publicara su Leipsie en su Diccionario universal de paleontología y numismática, en siete tomos en 8.º que en el séptimo, impreso en 1789, tratara muy a la larga de las medallas samaritanas y de los que han escrito de ellas; impugnando a los que las han tenido por fingidas, y entre ellos al Dr. Tichsen, haciendo un bien ordenado Compendio de la obra de Nummis de nuestro Autor.

18. *Legitimidad de las monedas Hebreo-samaritanas, confortación de la Diatriba de numis hebraicis de D. Ulao Gerardo Tychsen, Consejero del Duque de Macklemburg, Profesor de lenguas orientales y primer bibliotecario de la Universidad de Bostoch, etc.—Escribióla D. Francisco Pérez Bayer.—Valencia, por D. Benito Monfort, 1793, en 8.º mayor.* *De sumis hebraici*

La muerte no le dejó ver en el público sus tareas sobre las medallas,

Fenicias y Griegas, ni otras que estaban ya destinadas a la publicidad.

Por cierto, que el autor del presente escrito, puede asegurar que este folleto sobre legitimidad de las monedas Hebreo-Samaritanas, lo escribió en pocos días en la casa de recreo que frente a la Iglesia Parroquial de Benicasim (Castellón) serviale de descanso y expansión durante los últimos años de su vida y que en la actualidad todavía subsiste en la falda de un monte, con vistas al mar.

Obras  
no impresas

Las obras que destinaba a la prensa son:

20. Anécdota greca. Dos tomos en 8.º (manuscrita).

21. Urbium et Populorum, item Fluviolorum, et Montium veteris, Hispaniae... &. Un tomo en f.º manuscrito.

Es un diccionario de nombres antiguos de ciudad, pueblos, montes, ríos, etc., de España.

22. Typographi valentini et valentinenses... & de 1484 ad 1748 (manuscrita).

Es un tomo en f.º todo letra del autor que trabajó a principios del año 1776 en el Real Sitio del Pardo. Tan sólo se ocupa de los impresores valencianos y libros aquí publicados (Valencia), de quienes habla D. Vicente Gimeno.

23. Discurso sobre el sitio de la antigua *Munda*.

Está impreso al fin del tomo 9 de la historia de España del P. Mariana, edición de Monfort de 1796, en f.º. Lo titula «Carta que sirve de ilustración al lugar de Mariana», tomo 1.º, libro 3, cap. 20, pág. 293. Madrid 21 Marzo 1792.

24. De la voz *Granada*. Conjeturas acerca de su etimología se... en 4.º, manuscrita.

25. Apéndice a la obra: *Marmora turinensis*; en 4.º, manuscrita.

26. Historia de los Colegios Mayores. Cuatro tomos en folio, manuscrito.

27. Representación al Rey sobre el mismo asunto. (Por la libertad de la Literatura), etc.

Sintiendo Bayer la gran decadencia que estos Colegios Mayores, tanto de Salamanca, como de Valladolid, de Alcalá de Henares, y tal vez el de la Presentación de Valencia, habían sufrido; siendo así, que en su anterior prosperidad, tal número de varones insignes en santidad y doctrina, habían dado a la Iglesia y a la Monarquía, tanto crédito a los tribunales de justicia y honor a los principales empleos, este esclarecido patriota trabajó con decisión y eficacia para que se corrigieran (contra las constituciones que les dieron sus sabios fundadores) demasías, desórdenes y abusos que podían desvirtuar y aun anular la obra magna que aquellas sabias instituciones amparaban.

Dos tomos en folio, manuscritos, dejó en poder de su sobrino don Diego Bayer y Segarra, del Consejo de S. M., alcalde honorario de la Real casa y Corte.

## EL HUMANISTA PÉREZ BAYER

28. Etimologías de la lengua castellana, en 4.º, manuscrito.
29. Excerpta. Escorialensis, en folio, manuscrito.
30. Disertación acerca de los códices, pinturas, diplomas y demás monumentos antiguos que se conservan en la Iglesia primada de Toledo, Año 1752, en 8.º, manuscrito.
32. Elogios de los Españoles ilustres, Roma 1756, manuscrito.
33. Diarios de los viajes 1771 hasta 1777. Cuatro tomos en folio que siguen a los del núm. 27.
34. Antigüedades Españolas: obra no concluída, un tomo en folio, manuscrito.
35. Cartas a Benedicto XIV, a Orsi, Mancachi &. Doce volúmenes.
36. Índice de las obras del Sr. Bayer que escribió en 1789.  
Una copia escrita por su propia mano se conserva en la Biblioteca Real.
37. Tratado de las monedas españolas antiguas desconocidas. Obra sin concluir (pág. 160).  
Donativo de obras a la Universidad de Valencia hecha por D. Francisco Bayer.

Nota de D. Martín Fernando de Navarrete en la pág. 132 de su obra:

«Colección de los viajes y descubrimientos que hicieron por mar los Españoles, desde fines del siglo XV... Madrid. Imprenta Real, en 4.º, y en la siguiente:

«De las bibliotecas de Valencia, nos ha comunicado D. Mariano Liñán, Pavorde de Teología de aquella Universidad y Bibliotecario que fué de ella y Catedrático de árabe, la siguiente noticia que copiaremos a la letra: «Las Bibliotecas de la Universidad y del Arzobispo de Valencia fueron abrasadas y enteramente consumidas el día 7 de Enero de 1812 por las bombas, en el sitio que puso a la Ciudad el Mariscal Suchet». La Biblioteca de la Universidad se componía de la que el Sr. Bayer dió a la Ciudad, patrona de la escuela, para uso de la misma en 27 de Julio de 1785 y de varias adquisiciones que hizo el Claustro.

Nota de Liñán

El número de sus volúmenes ascendería a veinte y siete mil, de los cuales pertenecían a la Biblioteca Bayeriana veintemil. Se distinguía ésta por el gusto y por el lujo en ediciones y encuadernaciones. Era abundantísima la colección de Biblias, pues además de las *políglotas* del Cardenal Cisneros, Arias Montano, Lejay y de Walten, se encontraban doce biblias españolas desde las dos primitivas de Ferrara hasta la última hebreo-española de Amsterdam... y una colección muy apreciable de hebreas, griegas, arábicas, siríacas y armenias... y versiones en francés, italiano, inglés, portugués, holandés, alemán, sueco y *grèson*... y una versión valenciana de los *Salmos bíblicos*, hecha por el Reverent Mestre Johan Roiç de Corella, que este escritor intitulaba *Psalteri trellat del lati en romanç*, per lo Reve-

## ANALES DE LA UNIVERSIDAD DE VALENCIA

rent Mestre Corella. Emprintat en Venezia per Mestre Johan Herteing, tudesch, a XXX dies de Abril MCCCCLXXXX. Laus Deo.

Las mejores ediciones de los Concilios generales de España, Francia, Inglaterra, Alemania y otras. Completa colección de escritores eclesiásticos.

(La enumeración latina se verá en las págs. 160, 161 y 162, de la obra «Biblioteca valenciana», edición de 1830 que escribió el Sr. D. Justo Pastor Fuster, a la que nos referimos repetidamente y que no se inserta por no dar mayores proporciones a esta nota bibliográfica.)

## CATÁLOGO DE LOS MANUSCRITOS EXISTENTES

EN LA BIBLIOTECA UNIVERSITARIA DE VALENCIA, POR EL LICENCIADO D. MARCELINO GUTIÉRREZ DEL CAÑO, JEFE DE LA MISMA

Tomo III, págs. 28 y 29.

### PÉREZ BAYER

// Diario // historico de // la reforma de los // seis // Colegios // maiores // de Salamanca Valladolid y Al//calá // Lo escribía // D. Francisco Perez Ba//yer. // Tomo Primero // Año 1771 // y // 1772.

3 tomos a 26 líneas. Papel 0,348 alto, X 0,245 ancho: caja escritura 0,244 X 0,155. Letra S. XVIII: con epígrafes y notas marg.

Tomo I. 280 hojas útiles, excepto las 1, 2, 11 a 13, 268 a 271 y dos últimas: paginación 1 a 487.

Port. V. en bl. Prólogo. 3 hojas en bl. Sumario o índice. Texto. V. en bl. 4 hojas en bl. Sumario e índice, año 1773.

Tomo II. 314 hojas útiles, excepto las 1, 2 y última: paginación 1 a 670. (Contiene el año 1773).

Port. V. en bl. Texto.

Tomo III. 233 hojas útiles, excepto las dos primeras y las dos últimas: paginación 1 a 476 (contiene los años 1774 a 1777).

Port. V. en bl. Sumario e índice. Texto. Apéndices, año 1778.

Portada con adornos dorados.

Núm. 1.774.

Por la libertad // de la Literatura Española // Memoria // al Rey Nuestro Señor // D. Carlos Tercero // Pio, Felix, Augusto, // Padre de la Patria // Parte primera (sic) // MDCCLXXII.

2 vols. Papel 0,304 alto, X 0,202 ancho: caja escritura 0,226 X 0,135. Letra S. XVIII; con reclamos y notas margs.

## EL HUMANISTA PÉREZ BAYER

Tomo I. 188 hojas útiles, excepto las 1.<sup>a</sup>, 9.<sup>a</sup>, 1 a 11 y última: paginación de 1 a 3.

Port. V. en bl. Índice de lo contenido en esta primera parte. P. en bl. Índice de la segunda parte. 3 hojas en blanco. Texto. P. en bl. Índice de lo contenido en esta segunda parte.

Tomo II. 337 hojas útiles, excepto las 1.<sup>a</sup>, 284 a 287 y última.

Port. V. en blanco. Texto. Prólogo.

(A la pág. 29).

Núm. 1.775.

// Por la libertad // de la // Literatura española // Memoria al Rey N. S. // D. Carlos III. // Pio Feliz Augusto Padre de la Patria // La escribía // D. Francisco Pérez Bayer. // Parte 1.<sup>a</sup>.

3 volúmenes a 26 líneas. Papel 0,348 alto, X 0,245 ancho: caja escritura 0,242 X 0,157. Letra S. XVIII; con epígrafes y algunos reclamos.

Tomo I. 206 hojas útiles, excepto la 1.<sup>a</sup>, 2, 4 y dos últimas; paginación 1 a 400.

Port. V. en bl. Hoja en bl. Texto. Índice. Dispensas concedidas. Se corrigió en Madrid a 11 de Junio de 1785.

Tomo II. 156 hojas útiles, excepto la 1, 2, 4 y dos últimas; paginación 1 a 300.

Port. V. en bl. Texto.

Tomo III. 228 hojas útiles, excepto la 1, 2, 4 y cuatro últimas; paginación 310 a 730.

Port. V. en bl. Hoja en bl. Texto. P. en bl. Índice de la 2.<sup>a</sup> parte.

En este Memorial, fechado en San Ildefonso el 3 de Octubre de 1774, trata el autor de los perjuicios que ocasionaban los Colegios Mayores de Alcalá, Valladolid y Salamanca; tiene firma de Pérez Bayer y sello en lacre.

Pte. con adornos dorados.

(De la librería de D. Mariano Liñán).

LAS OBRAS DE BAYER, ACTUALMENTE EXISTENTES EN LA BIBLIOTECA UNIVERSITARIA, ADEMÁS DE LOS MANUSCRITOS QUE SE INDICAN, SON LAS ÚNICAS SIGUIENTES:

«Legitimidad de las monedas Hebreo-Samaritanas, confutación de la *Diatriba* de Numis Hebraicis de D. Ulao Gerardo Hychsen».

Núm. 1.773.—Diario histórico de la reforma de los seis colegios mayores de Salamanca, Valladolid y Alcalá. (Lo escribió D. Francisco Pérez Bayer). Tomo primero. Año 1771 y 1772. 3 tomos a 26 líneas (manuscrito).

## ANALES DE LA UNIVERSIDAD DE VALENCIA

Perezius Bayerius (Fran.º).

«De momi Hebrae-Samaritansi».

En folio pasta.

Valentia, Benedictus.

Monfort. 1781.

Perezius Bayerius (Fran.º).

«Numerum hebrae-Samaritanarum indicial».

En fol. past.

Valentia. Ex officina Monfortiana. 1790.

(Perez Bayer Francisco).

Biblioteca hispana veten..... curate Francisco Perezio Bayeris... qui et prologuen de autori vitas epitomeru ex notrelas adiecet.

V. (Antonio, Nicolás).

## LA OBRA DE PÉREZ BAYER

*Juicio crítico*. Enumerada sucintamente en las precedentes cuartillas los actos variados que llevó a cabo el Dr. D. Francisco Pérez Bayer; el ilustre, el esclarecido maestro, el polígrafo eminente, el humanista concienzudo y más que todo el hebraísta consumado, con la acotación y el juicio que hemos creído oportuno y conveniente consignar, a medida que íbamos relatando los variadísimos y múltiples actos en que intervino, desde las defensas de sus conclusiones de Filosofía en Gandía, de Teología en Salamanca, de Leyes y Cánones en la Academia Jurídica de San Gregorio de la expresada Universidad Salmantina; y aún en las oportunas notas bibliográficas que siguen a este escrito, poco—a nuestro entender—queda que exponer. Tanto más cuanto que en la Bibliografía extensa que transcribimos, apuntamos conceptos a las obras referentes. Ello no obstante, algo diremos en elogio imparcial y justo del *sabio, prudente, pio, humano, bondadoso, benéfico e insigne caritativo valenciano*; que paseó su nombre por Europa, y señaló su paso con una estela inextinguible de sapiencia, discreción y amor.

Y para mejor condensar el sentido sintético que nos merece el ilustre Bayer, se nos vienen por su oportunidad a los filos de la pluma estas palabras de Baltasar Gracián:

«Nácense algunos con un señorío universal en todo cuanto dicen y hacen, que parece que la Naturaleza los hizo hermanos mayores de los otros; nacieron para superiores, si no por dignidad de oficio, de mérito.

## EL HUMANISTA PÉREZ BAYER

Infúndeseles en todo un espíritu señorial, aún las acciones más comunes; todo lo vencen y sobrepujan. Hácense luego señores de los demás, cogiéndoles el corazón, que todo cabe en su capacidad; y aunque tal vez tendrán los otros más ventajosas prendas de ciencia, de nobleza y aun de entereza, con todo eso, prevalece en éstos el señorío, que los constituye superiores, si no en el derecho, en la posesión».

En efecto: hermano mayor parece siempre de los hombres de letras, a los que ilustra con su saber, y hermano mayor de los pobres a quienes favorece con sus dádivas. Protector decidido de Bibliotecas y Museos a quienes enriquece con sus donativos—como las Universitarias de Salamanca y Valencia—y de los Museos a los que enriquece con sus difíciles y meritorias investigaciones, descifrando códices, pergaminos y lápidas arábigas, fenicias y hebreas.

Con gran pompa y solemnidad se hace cargo la Universidad ante escritura de donación de su famosa librería de miles de volúmenes, como dejamos dicho en otro lugar, autorizada por el Secretario de la Ciudad en 27 de Julio de 1785. La Universidad acuerda que D. José Esteve, escultor de Cámara, modele un busto de mármol que en 1787 se colocó en su Biblioteca con una inscripción latina que copia Fuster (1).

Académico de Honor de la de S. Carlos de Valencia, se hace una grata y merecida memoria en sus actas de 1796, y por la Económica de Amigos del País de Valencia, fué encargado de loar su portentosa historia, el celebrado Historiador Pastor Fuster, cuyo trabajo venimos glosando.

Jamás terminaron sus trabajos literarios ni de investigación sino con la muerte; a tal extremo, que en la casa que él fundó en Benicasim (lindante hoy con la plaza de Primo de Rivera, al pie del monte), escribió, poco tiempo antes y en el espacio de unos diez y nueve días, el último folleto, la *vindicación de las monedas hebreo-samaritanas*, contra el doctor alemán, de que nos ocupamos en la bibliografía.

Pasado el verano retornó a su ciudad nativa, Valencia, en donde falleció el día 27 de Enero de 1794, a las siete y tres cuartos de la noche, a la edad de 82 años, dos meses y quince días, con sentimiento unánime de sus paisanos, de todos los eruditos y de los muchos indigentes, que lo veneraban como a su verdadero padre, siendo sepultado en la capilla de Santo Tomás de Villanueva, de quien fué gran devoto, a pesar de que era su voluntad reposar en la capilla de San Vicente Mártir.

Su amigo íntimo el Canónigo, Rector de la Universidad, compuso una lápida latina, que no transcribo, por falta de tiempo. Puede leerse íntegra en la pág. 152 de la obra de Fuster, citada anteriormente. El mismo Sr. Blasco, compuso una elegía latina:

---

(1) Obra citada. Biblioteca Valenciana, T. II, p. 149.

## ANALES DE LA UNIVERSIDAD DE VALENCIA

«In funere Francisci Perezii Baierii», que también se encontrará en la pág. 153. Por cierto que es muy sentida, primorosamente versificada, tierna, elegante, verdaderamente horaciana.

El valor e importancia de sus trabajos numismáticos lo acreditan los conceptos laudatorios de los sabios de la época, los atestados de escritos del Socio de la Academia de Gottinga a D. Javier Borrull y el concepto que como a tal merece al insigne polígrafo español, D. Marcelino Menéndez Pelayo, en su obra «Las ideas estéticas en España».

Este mismo autor se lamenta de la falta de una memoria histórica literaria acerca del gran Bayer en 1876. Entre los cultivadores de la Numismática en España, S. Antonio Delgado, en su laureada *Clasificación de las monedas autóctonas*, hace de la labor de Bayer, la siguiente apología: D. Francisco Bayer, sabio arqueólogo y profundo filólogo valenciano; uno de los varones más insignes por su erudición que ha producido aquel suelo tan fértil en esclarecidos talentos, como en los abundantes frutos de su privilegiada tierra, se dedicó a explicar esta clase de monedas (fenicias y bástulo-fenicias), a la luz de sus adelantados conocimientos en lenguas semíticas, al publicar su imperecedera obra «De nummis hebraco-samaritanis» en las vindical; y muy especialmente en su apéndice a la traducción de Salustio hecha por el Serenísimo infante D. Gabriel (1).

## FINAL

*Final* Fortalecido con los copiosos conocimientos que su vasta inteligencia iba atesorando de día en día, pues que ya octogenario, no cesó ni un momento de enriquecer el acervo de su memoria, y adiestrado por su larga experiencia en su vida tan variada, de la cátedra, de los museos y bibliotecas, de los templos y Catedrales en que sirvió, y en los Palacios Reales y Pontificios, que tan familiares le fueron; el cúmulo de actividades inteligentísimas y magistrales que tan enorme preparación y a tan soberanamente correspondían habían de dar y dieron, en efecto, copiosos frutos.

Resulta de todo lo dicho, y que yo puedo alcanzar, mirando no tanto a la pobre silueta aquí trazada del insigne Pérez Bayer, que por su alta competencia filológica, figura su nombre en el *Diario de Autoridades*, de la Real Academia de la Lengua Española, que podíamos considerarlo como un copioso manantial perenne de ciencia y experiencia, que supo nutrir y satisfacer el ansia y la sed de los espíritus enamorados de la verdad, de la belleza y del bien.

---

(1) Dr. Cantó Blasco. *Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura* antes citada.

## EL HUMANISTA PÉREZ BAYER

Porque no era un sabio *sedente* en la torre de marfil de su sapiencia; antes por el contrario, era expansivo, sociable, benéfico y amante de la humanidad. Difundía por doquier los beneficios de su bondad y de su saber; en la cátedra, en la *conferencia*, en el Cabildo, en las Academias *urbi et orbi*; y le satisfacía siempre, como buen cristiano, el bien ajeno, que él dispensaba, más que su propio bien.

Culminó en la Numismática y en la Epigrafía. Dominó la historia y la lengua fenicia y hebrea. Consumado hablante, tanto en las lenguas latinas, como griega, podía hacer un cotejo con las lenguas vivas. Fué educador de pueblos y de Príncipes. Y aun fundador de aquéllos. El ejemplo puesto de la creación de la moderna villa de Benicasim (Castellón), caserío mezquino de reducidas viviendas en tiempo de Bayer, hoy de algunos miles de habitantes, nos autoriza para hacer tal aseveración. Todavía no están del todo extinguidos o redimidos los *censos* que se satisfacen a los herederos de D. Domingo Bayer, descendiente de los Bayers, de dicha familia.

Las numerosas limosnas que en vida diera; los espléndidos regalos y donaciones que tanto al Hospital general de Valencia y al de Pobres sacerdotes; las costosas prendas del culto para la Catedral basilica de Valencia; para los conventos de monjas de Castellón de la Plana; para la Iglesia parroquial de Benicasim y, en general, para todos los necesitados, amén de los inestimables donativos a la Universidad y Academias de Valencia, le acreditan de pío y benéfico. Su retrato al óleo, pintado por el pintor Ynza, está en la Biblioteca de la Universidad de Salamanca. Su nombre, en letras de oro en el Paraninfo de la Universidad de Valencia. También figura aquí en su galería de Profesores y bienhechores de sus estudios, rotula dos calles, en Castellón y Benicasim.

Su memoria será imperecedera.

A fuer de universitario, me envanezco en loar la memoria de un eximio Maestro, que dió gloria a la Universidad Valentina, que es y debe ser la verdadera Alma Mater de todos los escolares del *Antiguo reino*, y me complace mucho que un varón ilustre, sabio y piadoso, como lo es el Venerable Ilmo. Sr. Arzobispo de Zaragoza, desee recordar, glorificando la memoria y los hechos de un eximio varón católico valenciano y maestro; y que sea en el seno de una prestigiosa sociedad de *Animadors de les glories patries*, como lo es *Lo Rat Penal*, a motivo de sus *Bodas de Plata*, donde tengan que valorar los trabajos a ello conducentes.

A la benevolencia del Jurado examinador de dicha Corporación más que a su severo fallo me someto.

¡LAUS DEO!

ANALES DE LA UNIVERSIDAD DE VALENCIA

ESCRITOS QUE SE HAN TENIDO A LA VISTA  
PARA REDACTAR ESTA MEMORIA

1. Biblioteca valenciana. Justo Pastor Fuster.
2. Manuscritos de la Biblioteca Universitaria. Marcelino Gutiérrez del Caño.
3. Ideas estéticas en España. M. Menéndez Pelayo.
4. Clasificación de las monedas, etc. D. Antonio Delgado.
5. *Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura*, 1926. F. Cantó Blasco.
6. Bayer y Salamanca. (Salamanca 1918).
7. Oratio in funeri J. Percii, de Sidro Vilaroig. Valencia 1794.
8. *Quinque libri de Benicasim*, que empieza en el año 1792 y sigue hasta 1843.
9. Biblioteca hispana vetus, de Nicolás Antonio. Trad. y p. Pérez Bayer.
10. El discreto. Baltasar Gracián.
11. Varios manuscritos que se indican.
12. Archivo de la Universidad de Valencia, de la Catedral de id. Los de las Parroquias de los Santos Juanes, de Castellón de la Plana y de Benicasim. Revisada la Iglesia de Benicasim y la casa de la familia Bayer de dicho poblado.
13. Los documentos existentes de la extinguida Baronía de Benicasim de los Blanes, Gumbau y Giner.

---

Podríamos transcribir aquí el artículo necrológico en que daba cuenta del fallecimiento de Bayer la *Gaceta de Madrid* el día 25 de Febrero de 1781. Mas renunciamos para no dar mayor extensión a este trabajo.